

## La abuela de Letizia, víctima de la censura

El Mundo, María Eugenia Yagüe (31/08/2015)



Menchu Álvarez del Valle y María Teresa Álvarez en Ribadesella.

No es frecuente ver a la abuela de la reina en actos públicos y menos en las páginas de sociedad. Pero estos días, nos hemos encontrado a **Menchu Álvarez del Valle** en la **Casa de la Cultura** del ayuntamiento de **Ribadesella**.

La periodista radiofónica, que cumple 88 años el próximo mes de enero, fue la presentadora de la novela '**La Indiana**', el último libro de **María Teresa Álvarez**, condesa viuda de Latores, periodista también y escritora de éxito.

Menchu y María Teresa coincidieron hace muchos años en la radio y televisión asturianas y conservan amistad y admiración mutuas.

La abuela de Letizia es una jubilada muy activa que sigue viviendo en la **aldea de Sardeu**, cerca de Ribadesella, conduce su coche para ir y venir por Asturias y forma parte de la

tertulia '**El garabato**', en la que ocho mujeres de distintas edades y procedencias distintas , entrevistan a personajes de peso para debatir temas interesantes de todo tipo, con una excepción, nada de política.

La abuela Menchu conserva su espléndida voz intacta y sus dotes de comunicadora, es habladora y cercana hasta que le preguntamos si su nieta la visitaba a menudo en **Asturias**. Otro tema tabú.

En cambio nos contó una anécdota sorprendente de su vida profesional cuando trabajaba en **Radiocadena Española**, el conjunto de emisoras de titularidad pública , procedentes de la fusión de emisoras del Movimiento ('falangistas), sindicatos y Cadena Azul.

A pesar de ser totalmente gubernamental y por encima de toda sospecha de progresía o ideas fuera del franquismo reinante, Radiocadena no podía emitir servicios informativos propios. Estaba obligada a conectar con Radio Nacional de España cuando se emitía '**El Parte**', el noticiero oficial y único permitido por el Régimen.

Pero el 3 de junio de 1.963, mientras estaba en la redacción de Radiocadena, Menchu Alvarez del Valle escuchó por una emisora extranjera que había muerto el **Papa Juan XXIII** y la noticia no había llegado a España.

La periodista preguntó si podía dar la noticia , ningún profesional podía ignorar un acontecimiento de semejante envergadura .Pero le dijeron que no estaba permitido y se arriesgaba a una sanción de Madrid.

Sin dudarle ni un segundo, se puso ante el micrófono y comunicó a toda España del fallecimiento del Papa.

Y a pesar de ser tratarse de la máxima autoridad de la Iglesia en una España católica, apostólica, romana y beata, Menchu fue sancionada con una semana sin empleo y sueldo.

La censura de un sistema totalitario, siempre tiene un componente irracional que hoy resulta entre increíble y cómico.